

Asamblea general ordinaria

de la Cámara oficial agrícola de Menorca, celebrada en Mercedal el día 24 de mayo de 1914.

EXCEPCIONAL importancia tuvo este año la reunión de los asociados de la Cámara agrícola de Menorca en Asamblea general, pues en ella, después de lo que pudiéramos llamar despacho ordinario y lectura y aprobación de la Memoria, que más abajo publicamos, y de haber el socio don Miguel Hernández dado cuenta de su gestión en el Concurso de ganado y productos lácteos, celebrado en Madrid en junio del año anterior, al que asistió comisionado por la Excma. Diputación de Baleares, se trató de acudir al Gobierno en demanda de auxilio para la agricultura y la ganadería menorquina, hoy arruinadas por la pertinaz sequía de que hemos sido víctimas.

En efecto: por iniciativa de don Gabriel Saura, alcalde de Ciudadela, fueron invitados a la Asamblea representantes de todos los Ayuntamientos de la Isla, de la Cámara oficial de Comercio de Menorca y también de distintas Sociedades agrícolas; representaciones que acudieron al llamamiento, y junto con los asociados de la Cámara agrícola, acordaron por unanimidad elevar al Excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros respetuosa instancia suplicando:

1.º Que se autorice la introducción en Menorca, libre de derechos de Aduanas, del maíz, cebada, forrajes y pastas para alimentación del ganado, procedentes del extranjero hasta el 31 de diciembre próximo.

2.º Que se habilite la Aduana de Ciudadela para el despacho de dichos artículos.

3.º Que se conceda a los aparceros menorquines una can-

tividad en metálico con objeto de que puedan adquirir semillas para la próxima siembra.

4.º Que se promuevan obras públicas a fin de poder dar trabajo a los obreros que carezcan de él.

5.º Que se condone a los propietarios el pago del tercero y cuarto trimestres de la contribución por rústica y pecuaria por lo que respecta al cupo del Tesoro.

Memoria reglamentaria

leída por el Secretario general don Miguel Gomila Jover, en la Asamblea de la Cámara oficial agrícola de Menorca, celebrada en Mercadal el día 24 de mayo de 1914.

SEÑORES:

EN cumplimiento de lo que disponen nuestros Estatutos, tengo el honor de dirigirme a vosotros para daros cuenta de los trabajos realizados por la Cámara durante el finido ejercicio.

Todos recordaréis el entusiasmo que en la Asamblea anterior reinó al tratar de trabajar para que se establezca en Menorca una Estación agrícola. No ha abandonado el asunto la Junta Directiva, celebrando consultas con representantes de los Ayuntamientos y otras personalidades, pero desgraciadamente no podemos deciros hoy que la tan deseada mejora es un hecho. Dificultades ajenas a nuestra voluntad y principalmente la poco halagüeña situación económica de nuestros municipios han impedido por ahora la realización de obra tan necesaria para Menorca.

Con el apoyo de esta Cámara acudieron al Concurso Nacional de ganados y productos derivados de la leche, celebrado en Madrid en junio del año último, varios expositores menorquines, asistiendo comisionados por la Excma. Diputación de Baleares, don Miguel Hernández, de Alayor, y don Pedro Goñalons, de San Clemente. Obtuvieron Diploma de Honor don

Miguel Hernández y don Narciso Font, y Mención honorífica don Guillermo de Olives, don Antonio Victory, don Juan Mesa, don Pedro Goñalons y don Cosme Trémol. En julio se recibieron los diplomas de los premios mencionados. Los deseos de la Junta Directiva eran celebrar a principios de otoño una reunión magna para hacer solemne entrega de ellos a los agraciados; pero las circunstancias poco favorables por que atravesaba la agricultura y la ganadería de Menorca la hicieron desistir de su proyecto, entregándose particularmente a cada uno de los premiados el diploma correspondiente.

El domingo día 15 de marzo último, el Comité local de Mahón de los Exploradores de España celebró, con la cooperación de la Cámara Agrícola, la fiesta del árbol, acudiendo a la sierra de Biniaxa, donde se plantaron cien pinos. Dirigieron la palabra a los jóvenes exploradores el profesor don Antonio Juan, el señor Presidente del Ateneo y el de esta Cámara, alentándoles a continuar la obra iniciada de repoblación de los montes de Menorca.

En la Memoria del año anterior aludíamos ya a la crítica situación que atravesaban la agricultura y la ganadería de Menorca, debida a la sequía que desde 1909 nos aflige. Esta pertinaz sequía se agravó de modo alarmante en el último otoño, no lloviendo apenas durante los meses de septiembre, octubre y noviembre, que suelen ser los más lluviosos del año en esta isla. Por esta causa no brotaron los pastos naturales y artificiales que son sostén de la ganadería en Menorca, creándose así un verdadero conflicto a los ganaderos.

La Cámara no cesó de aconsejar a todos que el único medio para poder hacer frente a tan calamitosas circunstancias era el acudir a la alimentación del ganado mediante pienso seco suministrado en los pesebres, aunque este sistema ocasionara dispendios. Los que han seguido el procedimiento indicado han salvado sus rebaños aunque no hayan podido conseguir los beneficios que en otros años se obtenían con la fabricación de queso, en el actual sumamente reducida.

Desde diciembre a marzo cayeron benéficas lluvias que, si no pudieron favorecer mucho el desarrollo de los pastos por lo crudo de la estación, fueron provechosas para la sementera de

cereales, que prometía una abundante cosecha; pero la sequía vino de nuevo en esta primavera a defraudar tan halagadoras esperanzas, no cayendo ni una gota de agua en abril ni en lo que va de mayo, agotándose la mies antes de poder echar la espiga en gran parte de la Isla.

Tan aflictivas son las circunstancias para los agricultores menorquines, que la Junta Directiva, aprovechando la reunión de esta Asamblea, ha invitado a los Ayuntamientos de la Isla, a la Cámara de Comercio, Sociedades y Sindicatos agrícolas y a los agricultores y ganaderos en general, para que aquí reunidos acordemos acudir a los poderes públicos para que nos presten apoyo a fin de evitar la miseria que amenaza a la Isla en general y a los agricultores en particular.



La salsa mayonesa

Si consultáis un Diccionario francés podréis leer lo siguiente:

«Sauce mayonnaise». — Salsa fría, que se hace con aceite, vinagre, yema de huevo, sal y pimienta o mostaza, muy bien batido hasta que tome alguna consistencia.

Etimología. — De Mahón, *mahonnaisse*, tomada por el duque de Richelieu. Se ha de decir *mahonnaisse* y no *mayonnaisse*. La conversión de la «h» en «y» es efecto de la ignorancia de los cocineros, que tantas voces han corrompido.

Los cocineros franceses han llegado a convertirla en *sauce bayonnaisse* creyéndola oriunda de Bayona, y como *bayonesa* figura en no pocas minutas de España.

Nuestros diccionarios oficiales suelen decir:

«A la mayonesa: plato aderezado con esta salsa.»

«Mayonesa de pescado, de ave, etc.»

Pero está fuera de toda duda que se ha de decir *salsa mahonesa* o *a la mahonesa*.

El duque de Richelieu, Luis Francisco Armando de Plessis, mariscal de Francia y sobrino segundo del famoso cardenal, fué uno de los hombres más mundanos y galantes de su tiempo. Su vida (1696-1788) fastuosa, su amabilidad cortesana, sus prestigios militares y sus amores escandalosos difundieron su nombre de un modo extraordinario.

Sus bodas con mademoiselle de Nouailles y con la princesa de Lorena, de la casa de Guisa, no le cohibieron para mantener relaciones íntimas con la duquesa de Borgoña, con madame de Villars, con las hijas del duque de Orléans y con otras muchas damas.

Tuvo amistad inquebrantable con Voltaire, a quien protegió.

Luis XV le nombró embajador en Austria; tomó parte en la guerra de Polonia, coadyuvó a la victoria de Fontenoy, levantó el sitio de Génova, puesto por los ingleses, gobernó la Guayana, mandó la expedición a Menorca, y durante su campaña en Alemania se apoderó de Hannover.

Para la conquista de Menorca rodeóse de una oficialidad brillante. Trajo a sus órdenes cinco mariscales de campo: el conde de Lannion, los príncipes de Beauveaut y de Wurtemberg y los marqueses de Monteynard y de Montmorency. El señor de la Blimière, los marqueses de la Roquépime, de Puisignieux, de Monty, de Mesnil, de Rohan Rochefort, de la Roche Imbault y de Clermond d'Amboise; los condes de Maillebois, de la Serre, de Levis Servant, de Fraisnell, d'Egmont, d'Aigremont y de Rochambau; el duque de Fronsac (hijo de Richelieu) y otros personajes de la primera nobleza de Francia mandaban los batallones y compañías que el 18 de abril de 1756 desembarcaron en Ciudadela y el 22 llegaron a Mahón, cercando desde el siguiente día el castillo de San Felipe, cuyo sitio duró hasta el 29 de junio.

El asedio fué fecundo en anécdotas interesantes.

La de la «salsa mahonesa» fué como sigue:

«El duque de Richelieu, preocupado con el plan del ataque general, vagaba cierta noche por las calles de Mahón, sin acordarse de tomar alimento; y apremiándole el hambre, entróse muy tarde en una fonda para pedir de comer.

Al decirle el fondista que ya no quedaba nada, le rogó lo mirara bien, y registrando aquél la cocina, halló unas piltrafas de carne, de ingrato aspecto, diciéndole:

— Señor, es lo único que hay, y no es decente para vuestra excelencia.

— Arréglalo como puedas, que en tiempo de hambre no hay pan duro.

Hizolo así el fondista, y se lo presentó con una salsa que fué tan grata al duque, que hubo de preguntar qué salsa era aquella tan sabrosa.

— Señor, es simplemente una salsa de huevo.

— Pues dígame cómo se hace, que lo voy a apuntar.

Así lo hizo, y le dijo al fondista que en lo sucesivo se llamaría *salsa a la mahonesa*; con este nombre la dió a conocer cuando regresó a Francia. >

La conquista de Menorca fué muy celebrada en Paris y el duque obsequiadísimo.

Madame de Pompadour, en una fiesta íntima que dió en honor de la victoria de Richelieu — a quien llamaba *el menorquín* —, repartió unos lazos para las espadas de los caballeros que bautizó con el nombre de *a la mahonesa*.

Quien menos agradeció a Richelieu su conquista fué Luis XV. Cuentan los historiadores franceses que cuando el rey, en audiencia general, recibió al duque, quizá influido por enemigos de éste, en vez de plácemes por su rápida victoria, sólo le dirigió esta maliciosa y burlesca pregunta:

— Y bien, mariscal, ¿qué tal os han parecido los higos de Menorca? Dicen que son muy ricos.

Y el monarca se dirigió a otros cortesanos.

Menorca volvió a ser de Inglaterra en 1763, y Richelieu vivió hasta 1788. Quizá pensó alguna vez él, tan zumbón y volteriano, recordando la ingratitud de su rey, que lo único positivo y durable de su conquista era la *salsa* que la refinada cocina francesa ha difundido por todo el mundo.

L. Lafuente Vanrell.



Historia de Menorca

POR

D. Francisco Barceló y Caymaris

(Manuscrito inédito)

1837

(Continuación) ()*

Año 483

AMISTAD ENTRE
VANDALOS
Y MENORQUINES

Por muchos años reinó en Menorca una completa paz y fraternidad entre Vandalos y Menorquines, durante cuyo largo intervalo, no solo brotó y creció la Religión Cristiana, si que también aumentó el comercio en gran manera, disfrutando estos Isleños de una prosperidad envidiable. La agricultura era la ocupación favorita de los Menorquines, á la que se entregaron también los Vandalos, prefiriendo este inocente trabajo al ruidoso ejercicio de las armas. Mas los Menorquines pecaron por demasiado confiados con una nación advenediza que ocultaba y disfrazaba su veneno bajo la capa de amistad y humildes modales exteriores. A efecto de la paz y tranquilidad que reinaba en esta Isla, habíase olvidado ya la policía de ejercer sus funciones, haciendose caso omiso de las travesuras de los Vandalos disi-

(*) Véase págs. 129 y siguientes.

**TOLERANCIA
MENORQUINA**

mulandose igualmente ciertos abusos civiles que poco á poco minaron grandes desastres.

Fiados los Menorquines de la amistad de los Vandalos hicieron caso omiso de algunos delitos cometidos por aquella nación, pues su magnánimo corazón, no podía sufrir el delatar á las Justicias de aquella nación las liviandades de aquellos sus subditos. La caridad de los Menorquines hacia sus hermanos los Vandalos era extensiva sobre los buenos y malos, y una fraternal corrección era el único medio de que se valían para retener y evitar ciertos abusos que debían al principio ser castigados con las más rigurosas y severas penas.

**SUPPLICAS DE
LOS MENORQUINES
POR UN
OBISPO**

Entretanto los Menorquines empezaron á suspirar á cada momento la perdida lamentable de su Obispo Severo, y ansiosamente empezaron á desear la presencia de otro pastor que heredase las bellas prendas del que aun lloraban su lamentable perdida. A medida que las leyes civiles iban degradandose violentamente, empezaba la religión Cristiana á sufrir ciertos debates y transgresiones que infaliblemente pronosticaban una infalible y proxima borrasca. Los Vandalos se habian ya entregado á los mayores excesos.

En esta ocasión, las súplicas de los Menorquines para obtener un pastor espiritual, eran mas vivas y se sucedían unas á otras. La perversión, mal ejemplo y dudas religiosas que habian esparcido los Vandalos en la Isla, si bien al principio eran refutadas por los Menorquines, su continuación los hizo titubear, como no menos por hallarse muchas veces en casos enredosos que los Ministros de la Religión, ó por falta de luces ó por temor al depravado gobierno que los mandaba no podían ó no querían descifrar.

**LLEGADA
DEL OBISPO
MACARIO
A MENORCA**

Todo eran obstaculos puestos á proposito por el tirano, y poco faltaba ya para sucumbir los Menorquines, cuando en medio de un jubilo extraordinario llegó á Menorca un Santo Prelado, que el unico gefe de la Iglesia serciorado de las criticas circunstancias de los Menorquines los habia dispensado. Tal fue Macario hombre doctisimo y de una virtud tan ejemplar en nada inferior á Severo su antecesor. Los Vandalos reciben al nuevo Prelado Macario con una afectada alegria, escondiendo de pronto todas sus astucias y criminales intentos dirigidos contra su persona y contra la Iglesia que venia á gobernar. Pasados los primeros dias de parabienes y regocijos publicos, abrió Macario su visita Pastoral en la Isla, constermandose á cada paso su sensible corazón, al ver los innumerables escollos que tenía que vencer, hijos legitimos de las torcidas ideas de los Vandalos; y habiendose informado y quedado completamente instruido del deplorable estado en que se hallaba la religion Cristiana, hechó mano al remedio para cortar de raiz tantos abusos.

**PLAN
DE REFORMA**

A fuerza de fatigas y largas meditaciones sobre el buen regimen de su Iglesia y corrección de los Cristianos, publicó un plan de reforma en el que se patentizaban las bellas cualidades del nuevo Obispo, tanto sus luces como su celo religioso y rectitud de sus intenciones en todo conformes á los incontrastables dogmas de la fé catolica. En él ponía á la vista y desmenuzaba á la faz de todos sus habitantes, los mas escondidos pensamientos de los contrarios al gobierno civil y eclesiastico, demostraba con evidencia, las consecuencias legitimas que habian de resultar de tantos abusos, explicaba y enseñaba el modo con que se

habian de portar los cristianos con los enemigos de la religión; y finalmente concluía clara y terminantemente que esperaba de los buenos sentimientos de todas sus ovejas, que caso de ser impugnados con palabras ú obras por cualquiera clase de personas en materias de religión, le darian pronto y confidencial aviso, para tomar inmediatamente aquellas medidas que estaban reservadas á su autoridad.

ODIO DE LOS
VANDALOS
CONTRA LOS
MENORQUINES

Al paso que esta sabia disposición del Obispo Macario, sanó y confortó las ulceras interiores de los Menorquines, revistiendolos de hombres nuevos y de una magnanimidad invencible, abatió y alarmó al contrario la maquiavelica astucia de los Vandalos, los que avergonzados, muy lejos de adjuar sus errores y arreglar debidamente su conducta, inflamó en sus pechos un odio y rencor inconsiliables contra el nuevo Prelado y sus seguidores. Desde aquel entonces decretaron la total ruina de los menorquines y sacrilegamente juraron el perder al Obispo Macario por todos los medios posibles.

CORRECCIÓN DE
LOS VANDALOS
POR EL OBISPO
MACARIO

La medida tomada por Macario á tiempo y con aquel aspecto de severidad que dá é infunde temor y respecto á los subditos, corrigió de pronto todos los abusos que los Vandalos hacian en Menorca. Renació al principio el arco iris de paz y presentando esta Isla un aspecto de serenidad y aumento de virtudes que desde muchos años no se había experimentado. Macario siempre infatigable no sólo atendia al mayor fomento de la religión, si que cuydadosamente vigilaba sobre la conducta de los de su gremio y de la de los Vandalos. Estos últimos aterrados de la viva prespectiva del Prelado, encerraron y sofocaron en sus pervertidos corazones el odio y mortal rencor contra

la religión cristiana, pero no osaban descubrir ni un solo rasgo de su maldad, y si inadvertidamente en alguna ocasión, por inadvertencia ó por seducción tenia algun vandalo la desgracia de proferir ó demostrar algún indicio anticristiano, era castigado por Macario cual requiría su delito y mirado en lo sucesivo como un contagioso separandolo de la comunicación de los cristianos, cubierto de deshonor y de oprobio.

AUTORIDADES

Despues de muchas fatigas y acalorados debates con los Vandalos, pudo alcanzar este sabio Prelado, la prerrogativa de crear todas las Autoridades civiles, cuyos encargos estaban exclusivamente conferidos en los personajes de aquella nación, dandolos a sujetos cristianos de conocidos talentos y reputación; dejando á la erección de los Vandalos la autoridad militar, con la espresa empero circunstancia de ser aquellos auxiliados de estos en los casos necesarios. Creó ademas jueces eclesias-ticos para entender en asuntos de religión con igual circunstancia de ser protegidos por las demas autoridades militar y civil; cuyas medidas influyeron mucho en poner coto á las libertades de los sectarios, y hubiera sin duda afianzado una estable paz, si nuevas circunstancias acaecidas no hubiesen frustrado tan sabias disposiciones.

ENTREGA DE MENORCA

A LOS VANDALOS

En estostiempos, los Vandalos que ocupaban parte de la Peninsula Española, estando como estaban en continuo movimiento de guerra, tuvieron tan feliz suerte, que á fuerza de repetidas victorias se estendieron considerablemente sobre el continente, y aun tardaron poco en posesionarse de las Islas de Mallorca é Iviza (A).

(A) Compendio cronologico de la Historia de España y Portugal, tom. 1. pag. 30,

En su consecuencia, Menorca fue entregada al intruso gobierno de aquella nación, lo que dió motivo para levantarse rabiosamente tantas cervizes dominadas por la conducta y vigilancia del sabio Prelado Macario, rompieron estos las ataduras de la pastoral autoridad y empezaron desde aquel entonces á esperimentarse en la Isla un temible cisma y guerra civil que puso al borde del precipicio a toda la Iglesia Menorquina.

LEVANTAMIENTO
DE LOS
VANDALOS

A pesar de fulminar anatemas, el sabio Prelado, contra unos enemigos que tan abierta y descaradamente dirigian sus tiros contra la Iglesia y su gremio; no por esto cesó la persecución. Aquellos se habian vilmente levantado contra el Obispo Macario, y jurado vengarse de él y de todos sus seguidores. Acostumbrados los de aquella nación á vivir sin orden, sin religión y sin freno, y habiendo sido retenidos de su natural ferocidad de costumbres por los sabios planes y medidas del Santo Prelado, viendose libres se entregaron, cual furias, á todas las atrocidades hasta el esceso y colmo de crueldad. Macario quiere resistirlos, sus mandamientos son reverenciados y ciegamente obedecidos de todos los cristianos, al paso que son despreciados por los enemigos, sirviendo unicamente para encender mas el encono y fomentar mas su persecución. No es dable domar á la fuerza sus contrarios, y por ultima determinación, dirige sus justas suplicas al Rey de aquella barbara nación. Menorca se halla incomunicada de toda otra nación, solamente los barcos de los Vandalos entran y comercian en la Isla, de consiguiente, solo queda á los cristianos el recurso de acudir y presentar sus suplicas al mismo Rey de sus mortales enemigos.

(Continuad).

Argot du Protocole

AMIGO Lafuente: Acabo de recibir el original que me envía usted para la REVISTA DE MENORCA, y, como complemento a su interesante artículo, ahí va otra versión sobre el origen de la tan celebrada *salsa a la mahonesa*.

Publicóla «Coriolis», bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, en el diario *Le Matin* correspondiente al día 31 de mayo de 1907.

Al transcribir íntegro el mencionado artículo, conste que lo hago solamente a título de información. Encuentro más verosímil la anécdota tal como la relata Riudavets, y que usted acoge, que la referida por el escritor francés. No se concibe que en Menorca, y en pleno siglo XVIII, faltara la manteca, cuando la producción de la leche y sus derivados ha sido para la Isla una fuente de riqueza desde la dominación de los árabes.

En fin, sea lo que fuere, lo cierto es que «Coriolis» nos viene a confirmar una vez más que la sabrosa *salsa mayonesa* o *bayonesa*, como dicen otros, tiene su origen en Mahón y que, por consiguiente, debe llamarse *salsa a la mahonesa*.

Y ahora tiene la palabra «Coriolis».

Sabe le quiere su buen amigo,

F. Hernández Sanz.

«Le règlement des cérémonies chez les grands comporte des dispositions que nous condamnons volontiers comme saugrenues ou ridicules, sans doute parce que nous ne le comprenons point, parce qu'elles ne nous semblent pas se rattacher étroitement à un code de haute politesse. Ainsi on ne saurait employer une machine à écrire pour correspondre avec le roi des Belges sans gravement lui manquer de respect. La dactylogra-

phie est lèse-majesté. Il faut y aller de sa plus belle anglaise, sur papier d'un format spécial. Pourquoi? Nous n'en savons rien. Le protocole s'impose; il ne se discute pas et répugne à expliquer ses prescriptions. Nous sommes donc portés à y voir une loi infiniment prévoyante et minutieuse, qui a tout déterminé et dont nous devrions nous inspirer dans les grandes occasions.

A y regarder d'un peu près, il n'en est rien. On en trouve la preuve dans les récits multipliés de la presse parisienne à propos de la visite des souverains de Norwège à Paris. Nous démontrerons tout au moins que le protocole n'enseigne pas aux princes à s'habiller correctement et qu'il ne sait pas rédiger le menu d'un repas.

Pour recevoir le président Fallières à déjeuner à la Légation de Norwège, le roi Haakon avait passé un pantalon bleu, un gilet blanc et une redingote gris de fer. Il n'avait pas mis la rosette de la Légion d'Honneur à sa boutonnière et il s'était entouré le cou d'une cravate en soie verte. Possible qu'on s'habilte ainsi dans les fjords, mais la circonstance exigeait le complet noir et la cravate noire. M. Lebargy, de la Comédie-Française, n'aurait pas commis cet impair.

Plus tard, pour aller, avec le président et Mme. Fallières, visiter les Invalides et l'Hôtel de ville, Haakon avait revêtu la petite tenue d'amiral et s'était coiffé d'une casquette blanche. Par opposition, il portait le grand cordon de l'ordre avec la plaque au côté. Or, jamais le grand cordon ne se porte en petite tenue; on se contente de la plaque au côté gauche de la poitrine. La petite tenue n'est pas non plus admise pour les visites officielles, et la casquette est impardonnable. Qu'eût pensé le nouveau souverain de la Norwège si le président Fallières avait arboré un chapeau de feutre mou pour promener à son bras la reine Maud?

Et que dire des menus!

Convenons-en: l'ancien régime apportait plus d'élégance à formuler l'ordonnance d'un festin. Les mets promis aux convives étaient annoncés avec une sorte de grâce souvent spirituelle, toujours avec une solennelle distinction. Vous rappelez-vous ces menus de Mme. la marquise de Pompadour, où figu-

raient les Ramereaux à la Polonaise, la ciboulette de gibier à l'Espagnole, les queues d'agneau au Soleil, les estomacs d'oiseaux de rivière à la Princesse, les œufs fripons au coulis de perdreaux, les tendresses de tourterelles à l'impromptu, les meringues amoureuses sur Voie Lactée, les fruits glacés à la Folie, — et tant d'autres mentions savoureuses qui incitaient à la gourmandise en faisant sourire et rêver? Le protocole ne connaît point ces délicatesses: il vous sert les premières rata-touilles venues sans prendre souci de les baptiser convenablement.

Les patrons et les maîtres d'hôtel des grands restaurants ne savent pas toujours rédiger correctement un menu, mais ils ne sont pas tenus de le savoir. Nous avons pris notre parti de leur jargon. Ils nous ont imposé l'argot du garçon d'office, du sommelier et du cuisinier à ce point que nous le parlons couramment dans nos relations avec eux. Nous disons «pommes frites» au lieu de «pommes de terre frites» et «filet Périgueux» au lieu de «filet de bœuf rôti aux truffes». Nous disons «Braisée Soubise» au lieu de «Côte de veau braisée à la purée d'oignons» et «poulet chasseur» au lieu de «poulet sauté à la sauce chasseur». Le protocole croit peut-être s'adresser à des habitués de gargotte quand il inscrit sur les menus du palais de l'Élysée des mentions comme celles-ci. Consommé Théodora, Poulet de grain parisienne, Asperges d'Argenteuil sauce crème, Carré de veau fermière et Poulets Montmorency. Ce sont autant d'abréviations vicieuses et incohérentes comme on ne s'en permet qu'entre marmitons.

Le menu du repas servi à l'Élysée le soir même de l'arrivée des souverains aboutit à cette mention de cabinet particulier: «G. H. Mumm Cordon Rouge». Elle signifie que, vers la fin du banquet, on a servi aux convives du vin de Champagne. Vous l'aviez deviné et vous pensez qu'une telle indication vous serait utile au cabaret à l'instant de donner vos ordres au sommelier. Elle vous renseignerait sur la marque et sur la qualité du vin et vous sauriez gré au restaurateur d'y avoir ajouté le prix de la bouteille. Sur le menu de l'Élysée, la formule «Vin de Champagne» suffisait; elle était même la seule convenable. On comprend qu'en repassant l'œuvre de son maître d'hôtel le

président Fallières n'ait point rectifié cette précision quasi-marchande. Vieille habitude de vigneron.

Le pis est encore que le ministre des affaires étrangères ait inscrit sur son menu une énormité comme: «Mayonnaise de volaille». Mayonnaise! Que le patron d'un restaurant dise, écrive, prononce «mayonnaise»; il n'y a que demi-mal. Mais un ministre français! Ignore-t-il donc l'origine de la sauce Mahonnaise?

C'était au temps que M. le duc de Richelieu, maréchal de France, assiégeait Port-Mahon. Il s'y ennuyait fort malgré qu'il eût emmené de Versailles une troupe de baladins et les violons appelés d'Italie par le grand écuyer. Il s'y ennuyait tant qu'il écrivit à sa belle amie Mme. de Sabran pour la supplier de quitter la cour et de le rejoindre, au prix d'un pénible voyage sur terre et sur mer. L'amoureuse y consentit. Aussi bien M. de Sabran revenait des Flandres et l'on sait que madame de Sabran s'était convertie à la Réforme pour ne plus rencontrer son mari dans ce monde ni dans l'autre. Elle débarqua donc au camp avec sa suite d'abbés galants, de petits pages et de chambrières. Ses tentes lui plurent, comme aussi le mobilier fastueux dont on les avait garnies et qu'elle compléta sur ses bagages. Elle présida aux fêtes organisées pour son arrivée, se laissa présenter les états-majors, écouta les violons, admira les baladins, marqua une vive satisfaction de son aventure militaire, sauf à se plaindre le lendemain, à son petit lever, de n'avoir pu se procurer du beurre pour joindre les rôties qu'elle avait coutume, chaque matin, de tremper dans une mousse de chocolat.

Elle s'en montrait désolée et boudeuse. Elle ne pouvait se passer de beurre. Jamais elle ne consentirait à rester dans une île où il n'y avait pas de beurre. Qu'on lui trouvât du beurre ou elle repartirait!

Cette affolante menace donna du génie au maréchal. Il n'avait point de beurre; il en inventa. Quelques jaunes d'œuf lui suffirent pour cela, où il incorpora lentement, goutte à goutte, des ondes d'huile claire et parfumée. Et Mme. de Sabran fut satisfaite. Elle aima davantage le maréchal, un peu parce qu'il était noble, brave et prodigue, beaucoup et surtout pour l'idée

qu'il avait eue et si miraculesament réalisée. La Mahonnaise était créée. On en connut l'histoire à Versailles et Saint-Simon ne manqua pas de la consigner.

Mieux renseigné, le ministre des affaires étrangères du gouvernement de la République aurait correctement formulé ses menus. Et peut-être aurait-il trouvé l'occasion de raconter cette anecdote à la reine Maud, pour lui enseigner quels prodiges la galanterie peut inspirer à un chevalier français.

Coriolis.

Los Exploradores de España

Excursión de los Exploradores mahoneses a Alayor, los días 31 de mayo y 1.º de junio.

TIEMPO hacia que nuestros Exploradores deseaban realizar una excursión de mayor importancia que las que de ordinario, en los domingos, efectúan. Los relatos de excursiones importantes que los Exploradores de la Península llevan a cabo eran un acicate para ellos, y el mismo afán de sobrepasar los límites de lo normal, hijo quizás de ese espíritu progresivo que es característico de las enseñanzas y prácticas del escultilmo, hacíanles desear mayores y más nuevas andanzas.

Por esto, al iniciarse la idea de visitar Alayor y pasar en él un par de días, fué acogida con grandísimo entusiasmo por los muchachos, que desde entonces soñaron con tal viaje como una satisfacción a sus deseos, reflejos probables de algo que bien pudiera ser indicios de espíritu aventurero y emprendedor a que su lema les impulsa.

Estos deseos, no concretados, y los que al mismo tiempo existían en Alayor de conocer a los exploradores, determinaron la excursión y aseguraron el éxito de la misma, pues que

la iniciativa tanto partió de unos como de otros: bastó una ligera indicación de alguien de los allá residentes. En ella don Antonio Juan Alemany, entusiasta Vicepresidente del Comité, y Lafuente, el incansable Jefe de la Tropa, encontraron motivo bastante para avistarse con algunas personas de Alayor, y una tarde allí se dirigieron: todo fueron facilidades: muchos, más que los necesarios, los que ofrecieron alojar en sus casas a los exploradores: quedaron, pues, tan sólo los detalles de organización por una y otra parte.

Se redactó un programa de los diferentes actos que durante la excursión habían de efectuarse: salida de Mahón, llegada a Alayor, velada en la plaza de la Constitución por la noche del domingo, ejercicios y prácticas por la mañana del lunes en la plaza del Príncipe, etc.; diéronse instrucciones a los muchachos, y a las nueve del domingo salieron de Mahón con su bandera de gala, en número de noventa y cinco, alegres y entusiasmados hacia la *nueva aventura*.

La marcha se hizo lenta, con grandes descansos y con uno central en «La Argentina», casa a 4 Km. de Alayor, donde comieron.

El pueblo, al aproximarse la hora de la llegada de los expedicionarios, presentaba el aspecto de las fiestas extraordinarias: muchas personas y familias de Mahón daban a sus calles mayor animación: el tema de todas las conversaciones era el mismo; las salidas del pueblo se veían llenas de gente, que acudían *a ver si llegaban*: se notaba impaciencia por ello y se preguntaba por donde entrarían; había expectación.

A las diez y seis llegaron, marcialmente, alegres, desfilando por sus calles, por entre apretadas filas de gentes que los observaban curiosas, complacidas, contentas del animado espectáculo. Los chicos, sobre todo los chicos, corrian tras los exploradores con el entusiasmo retratado en sus semblantes: indudablemente el ver a sus *iguales* en tal postura les producía gran impresión; muchos de ellos se hubieran sumado de buen grado a la interesante tropa.

Frente al Ayuntamiento hicieron alto, depositando en él la Bandera y visitándolo acto seguido.

En esta visita se cruzaron expresivas frases de gratitud y

de satisfacción entre el Alcalde don Miguel Villalonga y el Presidente del Comité local don José M^a de Sintas.

A continuación se procedió al alojamiento: esta operación, preparada de antemano, por la que se había asignado a cada casa determinado número de muchachos, ofreció el atractivo de que hubo que modificar la primera distribución para contentar a personas que solicitaban tener también su alojado: alguien que ofreciera alojamiento para dos tuvo que contentarse con uno solo.

El recibimiento, pues, fué inmejorable.

Después, despojados de sus morrales y con el bordón en el respectivo alojamiento, se dedicaron a recorrer las calles, paseando para *descansar* de la jornada. Al pasear lo hacían con cierta seriedad y satisfacción, fundadas éstas, que no en balde constituían la actualidad palpitante, y su pintoresco traje el objeto de la general curiosidad.

A las nueve de la noche la plaza de la Constitución rebosaba: los exploradores ocupaban el centro; adosada a la pared estaba la tribuna para la presidencia de la velada: ésta empezó con el Himno de «Los Exploradores de España»; varios muchachos leyeron poesías: Lafuente explicó lo que es la Asociación, sus fines, sus orientaciones, las enseñanzas que a los muchachos se dan, lo que puede ser esta obra emprendida si encuentra apoyo entre los llamados a dárselo; habló de sus progresos hasta el presente y de los que todos la deseamos en el porvenir.

Don Antonio Juan, con sentidas frases agradeció a todos, pueblo y Autoridades, el recibimiento dispensado y las atenciones recibidas, afirmando que al iniciar la excursión contó siempre con la nunca desmentida hospitalidad de Alayor, del que guardarán inolvidable recuerdo los exploradores. Terminó encomiando la unión de Mahón y Alayor, y haciendo notar que los múltiples nudos con que los exploradores construyen sus pasarelas simbolizarían los fraternales lazos que unen a ambos pueblos, gritó un viva a España y otro a Alayor.

Un explorador leyó el siguiente saludo a Alayor, original del mencionado Jefe de la Tropa, Lafuente, que transcribimos con gusto por el delicado sentimiento que lo inspira.

Poesía recitada por el aspirante Eusebio Lafuente, en la velada que dieron los Exploradores en la plaza de la Constitución de Alayor, el día 31 de mayo.

A la villa de Alayor
me es muy grato saludar,
porque, a fe de explorador,
recibimiento mejor
no lo pudimos soñar.

Hospitalarios y buenos,
nos recibís como hermanos;
merecemos mucho menos.
Al estrechar vuestras manos,
acercamos nuestros senos.

Y juntos los corazones,
confundiendo sus latidos,
ante vuestras atenciones
quedan por muchas razones
los nuestros agradecidos.

Nuestras madres, al partir
nos hubieron de encargarse
lo que yo os voy a decir.
¡Las madres saben sentir
y saben lo que es amar!

Dijeron que la mejor
manera de demostrar
que agradecen el favor,
es un abrazo enviar
a las madres de Alayor.

Y pues brinda la ocasión,
en fe de amorosos lazos,
recíbidlo por mis brazos
de las madres de Mahón.

Todo esto alternó con coros cantados por los muchachos, terminando el acto con el Himno, como empezó, con lo que llegó el momento de dedicarse al descanso, bien ganado.

A las ocho del lunes tocaba diana la banda, y a poco se reunieron los tres grupos, que marcharon a la plaza del Príncipe, donde les esperaba un rato de trabajo: tenían que demostrar que no sólo se reunían para marchar y cantar o leer versos, que también para otros menesteres de bien distinta índole servían. En ella presentaron los trabajos a que nos tienen acostumbrados, en los que cada día son más prácticos: en una hora estuvo todo terminado. Gran público, todo el pueblo mejor diríamos, presenció sus trabajos y ejercicios, de los que hicieron grandes alabanzas: desfilaron hacia sus casas, y después de comer, a las quince y treinta se emprendió el regreso a Mahón. La despedida superó al recibimiento; fué realmente entusiasta; los amables patronos salían a decir adiós a sus pequeños huéspedes: se oía decir a su paso *allà va es meu*: alguien hubo que siguió a los expedicionarios hasta cuatro kilómetros del pueblo.

La llegada a Mahón constituyó otra nota atrayente: se les

esperaba, y su desfile por las calles a las ocho de la noche, llevando cada patrulla su farol en lo alto de un bordón, al son de la pequeña banda, constituyó original retreta de inmejorable efecto. Venían encantados, animosos y con el deseo de realizar en breve otra excursión que supere a esta en extensión para llevar el saludo de Mahón a otros lugares hermanos.

Para terminar: dos notas que exteriorizan la impresión producida por el alegre viaje: el siguiente telegrama, dirigido el lunes día 1.º por el Alcalde de Alayor al Presidente del Comité Directivo Nacional de la Asociación:

«Duque Tamames. - General Castaños. - Madrid. — En excursión vinieron ayer exploradores tropa Mahón, celebraron velada pernoctando, practicados hoy ejercicios, pueblo satisfechísimo actos realizados conducta todos.»

La otra, la subvención de cincuenta pesetas de que el Ayuntamiento, haciéndose intérprete de los sentimientos de dicho pueblo, hizo donativo para los fondos del Comité local, en cuyo donativo, aparte de la materialidad del apoyo prestado, hay que ver y alabar el noble deseo de coadyuvar a una obra social de progreso y de cultura, rasgo que es tanto más de agradecer cuanto que sólo breves instantes han tenido allá para juzgar y apreciar la labor que los exploradores persiguen aquí.

En resumen, dos días encantadores para los muchachos, una satisfacción para los que con tanto entusiasmo laboran en esta obra y un nuevo acto que da fe de vida, cada vez más lozana, de la Asociación en esta ciudad, un paso más en su camino de «Siempre adelante».

Bien merece todo esto que exclamemos: ¡Vivan los Exploradores mahoneses! ¡Viva Alayor!

Julio Guerra.



Bibliografía

Explosivos de más aplicación para el servicio de torpedos, por el Capitán de Corbeta don **José Riera Alemañy**. — Un vol. en 4.º, de 245 pág. — Mahón, 1914. — Est. tip. de M. Sin-tes Rotger, a cargo de F. Fábregues Pons.

En esta obra, que acaba de publicar nuestro distinguido co-laborador, después de un capítulo de generalidades sobre los explosivos, se da ligera idea acerca de la composición y la fabricación de los detonantes de más frecuente uso en torpedos.

El algodón-pólvora, que tantos años ha sido el explosivo em-pleado, es objeto de dos capítulos, en que se describe con deta-lles su fabricación según el procedimiento empleado en la fá-brica militar de Granada, propiedades, reconocimientos para apreciar su estabilidad y todas las reglas para el perfecto ma-nejo, deducidas, no sólo de estudios teóricos, sino que también prácticamente por el autor, consagrado desde hace bastantes años a estudios sobre esa materia.

Siguen después el trinitrotolueno, trotyl, así como el trini-trofenol y sus derivados, haciendo constar sus características principales, fabricación y la práctica de su manipulación con el empleo de herramientas diversas, así como la manera de provocar la explosión de una carga, terminando con un estu-dio comparativo entre varios explosivos.

En los dos capítulos siguientes se trata de la nitroglicerina, dinamitas, etc., en forma y desarrollo análogos a los ante-riores.

El noveno está dedicado a los petardos reglamentarios, que considera el autor anticuados y propone sean substituidos por otros de trilita, exponiendo luego la cantidad de explosivo y disposición que debe darse a la carga según las aplicaciones para que se destinen.

Hace finalmente una comparación de los explosivos en el agua y en el aire, describiendo varios tipos de dinamómetros y modo de instalarlos, terminando con la inserción de varias tablas necesarias para el cálculo de las características de un explosivo.

Es una obra de utilidad grande para el personal que por sus aficiones o destino se ocupe en todo lo referente a defensas submarinas; un trabajo concienzudo y ameno en cuanto es posible dentro de la aridez de la materia, que ha desarrollado su autor con un perfecto conocimiento de lo que se necesita para el servicio de torpedos, insistiendo en todo lo referente a manejo y práctica de explosivos, y limitándose en la parte de fabricación y teórica a recordar las líneas generales, prescindiendo de tratarlas con una extensión innecesaria para el objeto a que se destina la obra.

Un aplauso sincero al señor Riera.

C. T.

* * *

Esponjas del Cantábrico. — Parte primera: I. Calcárea. - II. Euceratosa. — Por Francisco Ferrer Hernández. — Madrid, 1914.

En un folleto de 36 páginas ha comenzado el señor Ferrer Hernández el estudio de la colección de esponjas formada por el ilustre naturalista don Augusto Linares, fundador de la Estación de Biología Marítima de Santander. Esta primera parte del trabajo del señor Ferrer comprende las esponjas calcáreas y las euceratosas, estudiando ocho especies de las primeras y quince de las segundas.

Patriótica labor es la del joven y ya distinguido naturalista menorquín señor Ferrer, pues gracias a ella no quedarán en olvido los notables trabajos del señor Linares, que como dice el autor del folleto que nos ocupa «trató de que cesase de una vez la vergüenza que debíamos sentir por no conocer la fauna de las costas de la Península».

L. P. M.

Observatorio Meteorológico de Mahón. — Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43
Resumen correspondiente al mes de mayo de 1914

Décadas	BARÓMETRO, EN mm Y A 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS							PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relt. media	Tensión media en milímetros
1. ^a	760.4	0.72	767.3	4	752.5	9	18.0	7.3	24.4	2	11.6	10	12.8	62	—
2. ^a	760.6	0.37	763.9	11	755.5	16	15.8	6.8	20.6	20	11.1	12	9.5	65	—
3. ^a	758.8	0.33	765.9	22	745.9	25	16.6	6.8	26.2	22	9.4	31	16.8	64	—
Mes	759.9	0.47	767.3	4	745.9	25	16.9	6.9	26.2	22	9.4	31	16.8	64	—

Décadas	ANEMÓMETRO										Lluvia total, en milímetros	Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros								
	DIRECCIÓN DEL VIENTO		FRECUENCIA DE LOS VIENTOS				FUERZA APROXIMADA							DIAS DE							
											Lluvia	Niebla	Rocio	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad				
	N.	NE.	E.	SE.	S.	SO.	O.	NO.	Calma	Brisa								Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos
1. ^a	2	2	1	1	1	3	1	3	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	3.8	20	2.8
2. ^a	3	2	2	1	1	1	1	4	5	1	3	1	1	1	1	1	1	1	32.9	17.7	2.4
3. ^a	1	4	3	1	1	1	1	3	6	2	4	2	2	1	1	1	1	1	64.4	22.6	2.5
Mes	4	8	7	2	2	4	3	10	16	5	9	4	4	2	2	2	2	2	101.1	22.6	2.6

Mauricio Hernández Ponseti.

Folk-lore menorquí

DE LA PAGESIA

per

En FRANCESCH CAMPS Y MERCADAL

(Continuació) (*)

LES QUATRE ESTACIONS (1)

Primera:

Vesitem aquest Cos mort
am molta devoció,
que amb el seu gran resplandó
ens dexi arribà a bon port.

Segona:

Adoremlo mes encara
Deu i Homo desjuntat;
per la sua gran bondat
que Deu no mos desampari.

Tercera:

Adoram lo Redemptor
en esta creu enclavat,
que per redimí 'l pecat
sentí penes i dolor.

(*) Véginse págs. 145 y sigüents.

(1) Oracions molt antigues, de ses que alguna persona vella solament ja s' enrecorda, que 's resaven el Dijous Sant en sa vesita an es Monument. Deg esta copia a una velleta de Ciutadella.

Quarta:

Sa funció ja està acabada;
a les deu l' han d' enterrar;
què ditxa la la sua Mare
qui l' ha pogut adorar!

* * *

Joan: d' hont vens tan grandia?
— Jesús! si jo t' ho contava!
tú te 'n alegraries.
Al cel he vista una professó
d' àngels y arcàngels,
i també nostro 'n Senyor.
En mitj de los dos
hi havia un parabanc
que hi seyen
Sant Pere i Sant Joan,
i Maria
que plorava devant.
— Què teniu que plorau tant?
— Ses herbetes se sequen
i es blat an el camp;
ses criaturetes
se moren de fam.
— Are ve sa quarèma
i se convertirà;
i si no 's convertexen
al infern 'niràn.

*(Ho canten a Ciutadella, en tò de psalm, els darrers-dies
a s' enterro des Carnaval).*

* * *

Lliri, lliri perical,
què cercau i què buscau?

— Nostro 'n Pare Jesu Crist;
no l' ham trobat ni l' ham vist
dins la Cova de Betlèm.
Ell combat am los juheus,
los juheus i faritzeus.
Tenim cama de correus.
N' hi ha un desbaratat
qui se pega per la cara,
de la cara per los pits,
per la fe de Jesu-Crist.

Qui aquesta oració dirà
tots los divendres de l' any,
treurà un' ànima de pena
o la sua si està 'n pecat.

Angel bo i valent:
Deu es molt ardent.
Angel bo, no t' apartis de mí;
porte 'm l' ànima a la bona fi;
de los vius, allaujament;
de los mals, convertiment.
Senyor, convertiu-me a mí;
a amics i desinimics;
que pássin a Deu, — així sia;
I tot sia
per la Verge Maria.

Amèn.

(Les mostrava sa madona vey a Torrauba nou, Alahó).

Contemplem Jesús sagrat;
així sia, Sant Antoni;
Jesu-Crist per testimoni;
Sant Pau benaventurat.
Algunes fons hi havia

per regar aquells tronjers,
i també aquells pomers
entre Jesús i Maria.

S' hermita de Sant Antoni,
ses llanties van augmentant;
Confii que 'm perdonareu
de ses llançes del dimoni.

El dimoni que li diu,
el dimoni qui s' ho creya,
el qu' a ses ciutats venia
en forma d' una donzella;
en la ma portava 'l pit;
en tal altre Jesu-Crist.

Jesu-Crist està a la taula
qui dona sospirs molt grans.
Respongué Pere i Joan:
— O mon Mestre, què teniu?
— Una maravella es, Pere;
una maravella es, Joan;
es dijous sant de la cena
els juheus se 'n entembràn;
I Maria Magdalena
'nirà darrera plorant,
i am sa seva cabayera
li aixugarà la sang.

VARIES

L' ANUNCIACIO

La Mare de Deu
quand era xiqueta,
anava a costura
a aprendre de lletra;

amb un cuxinet
i una cistelleta,
portava pa i ous
i colque panseta.

=

Amb un taleret
texia veteta;
ella n' ensenyava
a dues santetes:
a Santa Susaina
i a Santa Pauleta.

=

En un recambró
n' estava soleta;
l' Angel hi va entrar
per la finestreta:
— Deu vos guard, Maria;
de gracia sou plena;
parireu un fill,
serà fill de verge;
se dirà Jesús,
Rei del cel i terra.

* * *

A s' entrada de Betlèm,
qu' es una entrada molt bona,
s' hi passetjen un senyor,
un senyor i una senyora.
Es senyor se diu Josep,
María, la seva esposa.
— Moliner, bon moliner,
tú qui mols tanta de cosa,
¿me vols moldre 's meus pecats,
que jo som tant pecadora?
— Ja vendrà 's divendres sant,
divendres sant, a baixa hora,

que 's meu Fill està a la creu,
 i tots els pecats perdona.
 La Creu, ne serà 'l molí;
 i la Corona, la roda;
 i sa Sang que brollarà
 serà la farina bona.

* * *

Aquí baix hi ha un torrent,
 i una dona, qui demana.
 — No hi aneu, Mare de Deu.
 que la dona va errada.
 — An aquesta vuy anar
 que tothom la desampara;
 no hi ha vespre ni matí
 que no resi lo rosari,
 lo rosari del Roser
 i lo rosari del Carme.

N' ha parit un minyonet
 que van a batià a la font,
 a la font de Santa Clara.
 I qui serà lo padrí?
 I qui serà la comara?
 El padrí n' es Sant Magí;
 la comara, Santa Clara.

Com vengueren del batèig
 trobaren taula parada,
 del bon pa i del bon vi,
 de brou i de carn salada;
 també colque confitet
 per alegrar sa comara.
 La comara li donà
 un mantó de seda blava;
 i li donà lo padrí
 la Doctrina Cristiana.

* * *

Sant Joan correns venia:
Verge, us deman perdó;
vostre Fill corre la Via;
los juheus, assotant-ló.

Ont era la vostre Mare
aquelles hores, Senyor?...
dins una cambra tancada,
tota plena de tristor.

Los assots que Vos patireu,
jo los sentia an el cor,
Vos, que los arbres florireu,
i los camps, d'hermoses flors.

* * *

Rosa fragant,
clavell de jardí,
lliri del camp,
ram de llasemi:
Vos sou pera mí
la flor cordial,
¡O Cor de Maria
mes pur que 'l crestall!
Tot lo mon vos digui:
¡Alabada siau!
Lliri en blancura,
pauma en magestat;
sou perfeta criatura,
conçebuda sens pecat.

* * *

Mare de Deu del arbrement,
Vos, qu' estéis al monument;
Vos, abraçada ab la Creu
de vostro Fill benehit,
de mon Deu i Salvador:

¡O què pena passarèu!...
Jo la pas p' el pecador.

=

Qui aquesta oració dirà
tres cops es dia del Ram,
quant la Passio cantaràn,
tot lo que demanarà
concedit li serà.

Amèn.

A SANTA ELENA

Santa Elena gloriosa,
fla de reis i vos reina;
vos que per el camp anau,
i per la mar navegau;

Vos que posareu la taula
per menjar los dotze Apòstols;
I cridareu a Judes:

— Ahont son los tres claus
de la Creu de Jesu-Crist?

— Veste 'n al Monte Calvari,
pigaràs tres cavagades,
i trobaràs los tres claus
de la Creu de Jesu-Crist.

Ne posaràs un al foc,
un altre a la mar blava,
i s' altre 'l reselvaràs,
per la devota persona
que 't demanarà favors.

Nota. — Oració que diu una volta al día i en secret, tot aquell que desitja tenir noticias d' un fill, d' un parent, d' un amic, emigrats o retenguts en terres llunyanes, i des que no 's saben noves.

(Continuará).